



Vladimir Danilov

En 2020, Arabia Saudita ocupó el sexto lugar mundial en gasto militar, con un total de \$ 57,5 mil millones gastados. Actualmente, los mayores proveedores de armas del reino son los estados miembros de la OTAN y, sobre todo, Estados Unidos. El Congreso de los Estados Unidos ha pedido en repetidas ocasiones el fin de las ventas de armas a Riad frente a la guerra en curso en Yemen, pero hasta ahora estas iniciativas no han logrado ganar terreno.

Además, hasta hace poco, Washington trató de ejercer un control total sobre la cooperación militar de Riad con otros estados, bajo amenaza de sanciones, prohibiéndole comprar equipo militar extranjero en cualquier lugar que no fuera de Estados Unidos y sus "aliados de confianza", incluso si fuera mucho más eficaz que el equipo americano. Esto, en particular, fue escrito repetidamente por la conocida publicación militar y analítica estadounidense [The National Interest](#).

Por ejemplo, el Reino de Arabia Saudita (KSA) ha considerado repetidamente la posibilidad de comprar el sistema de defensa antimisiles S-400 Triumf de Rusia, ya reconocido mundialmente como el más avanzado y muy superior a los modelos estadounidenses actuales. Ya dos veces, en 2009 y 2017, la KSA y Rusia estuvieron cerca de llegar a un acuerdo sobre la compra de varias divisiones de S-400 por parte de Riad, pero, debido a la presión de Washington, el acuerdo nunca se concretó. En particular, la administración del anterior presidente de los EE. UU., Donald Trump, presionó desesperadamente a Riad para, en primer lugar, frustrar este y otros posibles acuerdos militares con Moscú y, en segundo lugar, para que los saudíes desvíen la mayor cantidad de dinero posible para la compra de armas estadounidenses. armas. Las cifras alcanzarían los 400.000 millones de dólares.

Washington ejerció una presión similar en respuesta a la intención de 2017 de la Real Fuerza Aérea de Arabia Saudita de reemplazar a los envejecidos F-15 Eagles estadounidenses con

12-18 cazas Su-35 rusos de próxima generación. Pero una vez más, la anterior administración de Washington hizo todo lo posible para evitar cualquier acercamiento entre Rusia y Arabia Saudita, ya sea en el comercio de armas o en cualquier otra área.

Sin embargo, como resultado de las medidas tomadas por Rusia, se han implementado algunos proyectos para la producción bajo licencia de ciertos equipos militares rusos avanzados en Arabia Saudita, a pesar de los esfuerzos desesperados de Estados Unidos para evitarlo. Un ejemplo es el acuerdo de Riyadh en 2019 con el gigante de defensa ruso Rostec para la producción nacional de uno de los rifles AK-103 rusos más avanzados del mundo, un derivado del AK-74M, para el cartucho de 7,62 × 39 mm.

En 2017, después de que el ejército ruso empleara con éxito una serie de equipos militares rusos en el conflicto sirio, Saudi Arabian Military Industries (SAMI) firmó un contrato importante con Rosoboronexport, la principal agencia de exportación de armas de Rusia, para la producción nacional del sistema lanzallamas ruso TOS-1A Solntsepek pesado. Los expertos sauditas han elogiado este equipo militar, diseñado no solo para inutilizar vehículos ligeramente blindados, sino también para destruir a las tropas enemigas, tanto en terreno abierto como en edificios y refugios.

Como parte del mismo acuerdo bilateral de transferencia de tecnología de 2017 con Rusia, en virtud del cual KSA adoptó el TOS-1A Solntsepek, SAMI compró una versión mejorada del Kornet-EM, uno de los equipos militares de exportación más populares de Rusia en el Medio Oriente, un tipo de arma "dispara y olvida". Además, el Kornet con sus características tácticas y técnicas y su rendimiento en combate no es peor que el muy publicitado sistema antitanque estadounidense Javelin, pero es 10 veces más barato y cuatro veces más de alcance: hasta 10 km en lugar de 2,5.

Reafirmando el interés continuo de Riad en comprar el sistema de defensa antimisiles S-400 Triumf de Rusia, las autoridades sauditas han mostrado interés en el sistema de defensa aérea ruso Abakan, el primer sistema especializado del mundo para contrarrestar objetivos a gran altitud a alta velocidad con trayectorias balísticas. Hasta la fecha, Rusia y Arabia Saudita ya han realizado consultas y negociaciones sobre la posible compra de Abakan, que podría convertirse en una alternativa a los American Patriot SAM. Esto se debe principalmente al hecho de que Riad no está muy contento con la efectividad del Patriot contra los misiles y drones que se lanzan desde el territorio de Yemen.

Ahmad Al Ohali, jefe de la Autoridad General de la Industria Militar de Arabia Saudita (GAMI), [informó](#)

en el informe semestral de la agencia que ha habido un aumento del 41% en el número de empresas de defensa con licencia desde principios de año. Como parte de la estrategia nacional para el sector de la industria militar, Arabia Saudita identificó 11 áreas objetivo como prioridades, desarrolló una hoja de ruta de investigación, adoptó una estrategia de adquisición y determinó cómo alentar a la industria militar a prosperar en el reino. Arabia Saudita está invirtiendo miles de millones de dólares en su propia industria de defensa para reducir la dependencia de las importaciones, así como para crear nuevos empleos en un área que involucra la producción de bienes de alto valor agregado.

Además, a pesar de las continuas advertencias de Washington, Riad se centró cada vez más en desarrollar la cooperación militar con otras potencias mundiales, no siguiendo las demandas de Estados Unidos, sino en sus propios intereses de mejorar las capacidades de combate de las fuerzas armadas saudíes y la seguridad del reino. Como admiten los propios saudíes, las amenazas de sanciones estadounidenses en curso, una de las cuales aparece recientemente en un artículo de [The New York Times](#), jugaron un papel importante en el ajuste de este enfoque. En él, en particular, representantes del FBI indicaron su intención de publicar pronto datos previamente clasificados sobre los ataques del 11 de septiembre de 2001, lo que podría arrojar luz sobre la supuesta participación directa de Arabia Saudita en los ataques, provocando nuevos problemas entre Arabia Saudita y EEUU.

En estas circunstancias, en el foro técnico-militar Ejército-2021 celebrado en Kubinka cerca de Moscú el 23 de agosto, los viceministros de defensa de Arabia Saudita y Rusia (el príncipe Khaled bin Salman Al Saud y Alexander Fomin, respectivamente) firmaron un acuerdo sobre asuntos militares para una asociación técnica entre los dos países. En una reunión con una delegación de Arabia Saudita, el ministro de Defensa de Rusia, el general del ejército Sergei Shoigu, dijo que el departamento militar ruso está preparado para el desarrollo dinámico de la cooperación técnico-militar con el reino.

Según el príncipe saudí, Rusia tiene una amplia experiencia en la creación de productos para hacer frente a diversos desafíos y contribuir a la seguridad, y Arabia Saudita está dispuesta a tener en cuenta la experiencia adquirida por la Federación de Rusia. El príncipe Khaled bin Salman Al Saud destacó que su país está preparado para establecer una cooperación con Rusia, lo que "contribuirá a una respuesta común a todos los desafíos modernos, algo que haremos juntos".